

**Recibido:** 2026-05-04

**Aceptado:** 2026-05-15

**Publicado:** 2026-06-04

## **Emprendimiento migrante y capital social en comunidades receptoras**

### **Migrant Entrepreneurship and Social Capital in Host Communities**

#### **Autor**

**Aldrin Jefferson Calle García**

Doctor en Administración

[aldrin.calle@unesum.edu.ec](mailto:aldrin.calle@unesum.edu.ec)

<https://orcid.org/0000-0003-0178-4428>

**Universidad Estatal del Sur de Manabí**

Jipijapa – Ecuador

## Resumen

El incremento de los flujos migratorios en América Latina ha intensificado los problemas de inserción laboral de la población en movilidad humana, impulsando el emprendimiento como estrategia de subsistencia en comunidades receptoras. No obstante, estas iniciativas enfrentan informalidad, limitado acceso al financiamiento y escasa articulación institucional. El objetivo del estudio fue analizar la relación entre emprendimiento migrante y capital social en comunidades receptoras. Se desarrolló una investigación cuantitativa, correlacional y explicativa con diseño longitudinal retrospectivo durante 2021–2023, utilizando información de Organización Internacional para las Migraciones, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Interamericano de Desarrollo e Instituto Nacional de Estadística y Censos. Se aplicaron pruebas de Shapiro-Wilk, correlación de Spearman, regresión logística multinomial y análisis de conglomerados jerárquicos. Los resultados evidenciaron que el 61,4 % de los emprendimientos migrantes se concentra en comercio, alimentos y servicios de baja inversión; el acceso a financiamiento informal presentó la correlación más alta con el crecimiento empresarial ( $\rho=0,719$ ); y los negocios con mayor capital social alcanzaron una probabilidad de permanencia del 78,4 %. Se identificó que las redes sociales e institucionales son determinantes para una integración económica sostenible.

**Palabras clave:** emprendimiento migrante, capital social, movilidad humana, inclusión económica, sostenibilidad empresarial.

## Abstract

The increase in migration flows in Latin America has intensified labor insertion challenges for migrant populations, promoting entrepreneurship as a survival strategy in host communities. However, these initiatives face informality, limited access to financing, and weak institutional articulation. The objective of this study was to analyze the relationship between migrant entrepreneurship and social capital in host communities. A quantitative, correlational, and explanatory study with a retrospective longitudinal design was conducted from 2021 to 2023 using data from Organización Internacional para las Migraciones, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Banco Interamericano de Desarrollo and Instituto Nacional de Estadística y Censos. Shapiro-Wilk tests, Spearman correlation, multinomial logistic regression, and hierarchical cluster analysis were applied. Results showed that 61.4% of migrant businesses are concentrated in low-investment trade, food, and service activities; informal financing showed the highest correlation with business growth ( $\rho=0.719$ ); and businesses with higher social capital reached a 78.4% probability of survival. Social and institutional networks were identified as key determinants of sustainable economic integration.

**Keywords:** migrant entrepreneurship, social capital, human mobility, economic inclusion, business sustainability.

## Introducción

La movilidad humana internacional ha reconfigurado significativamente las estructuras económicas, laborales y sociales de múltiples territorios receptores durante los últimos años. En América Latina, el incremento de los flujos migratorios intrarregionales, particularmente desde Venezuela, Haití y diversos países centroamericanos, ha generado nuevas dinámicas de inserción económica en ciudades receptoras donde el emprendimiento migrante se ha consolidado como una estrategia de subsistencia, movilidad económica y adaptación social. Este fenómeno no solo implica la creación de pequeñas unidades productivas, sino también la construcción de vínculos sociales estratégicos que permiten a los migrantes acceder a recursos, información y oportunidades dentro de contextos caracterizados por barreras institucionales y laborales. En este sentido, el emprendimiento migrante ha adquirido relevancia dentro de los estudios económicos y sociales por su capacidad para dinamizar mercados locales y transformar ecosistemas productivos en comunidades receptoras (Fernández, 2022).

Desde una perspectiva conceptual, el capital social representa uno de los recursos más determinantes para la sostenibilidad de los emprendimientos liderados por población migrante. La teoría del capital social plantea que las redes de confianza, reciprocidad y cooperación facilitan el acceso a recursos económicos y oportunidades empresariales que, de otra manera, serían inaccesibles para grupos en situación de vulnerabilidad. En el caso de los migrantes emprendedores, las redes familiares, comunitarias y comerciales permiten reducir costos de transacción, acceder a financiamiento informal y ampliar redes de clientes y proveedores. De acuerdo con Ramos-Rodríguez et al. (2023), las conexiones sociales fortalecen la identificación de oportunidades de negocio y mejoran la capacidad adaptativa de los emprendedores en entornos altamente competitivos.

En el contexto latinoamericano, la crisis migratoria venezolana ha provocado un crecimiento acelerado del autoempleo y del emprendimiento informal como mecanismo de integración económica. Miles de migrantes han desarrollado iniciativas comerciales en sectores como gastronomía, comercio minorista, transporte, manufactura y servicios digitales. Sin embargo, el éxito de estos emprendimientos depende no únicamente de las capacidades individuales

del emprendedor, sino también del grado de aceptación y cooperación existente dentro de las comunidades receptoras. Kaplan (2023) sostiene que la integración económica de la población migrante puede generar beneficios significativos en los países de acogida cuando existen políticas públicas orientadas a reducir barreras de acceso al mercado laboral y promover ecosistemas productivos inclusivos.

En Ecuador, el fenómeno migratorio ha generado importantes transformaciones en ciudades como Quito, Guayaquil, Cuenca y Loja, donde miles de migrantes han optado por el emprendimiento ante la limitada disponibilidad de empleo formal. Esta realidad ha permitido observar cómo el capital social también se construye mediante relaciones con gobiernos locales, organizaciones no gubernamentales, universidades y cámaras de comercio que facilitan procesos de formalización empresarial. Varela (2021) evidencia que diversos programas de apoyo al emprendimiento migrante en Ecuador han contribuido al fortalecimiento económico de esta población y han reducido tensiones sociales dentro de las comunidades receptoras.

Por otra parte, el emprendimiento migrante genera efectos mixtos dentro de los territorios de acogida. Entre los impactos positivos destacan la diversificación de bienes y servicios, la generación de empleo y la incorporación de nuevos conocimientos culturales y empresariales. Sin embargo, también emergen tensiones asociadas con la informalidad, la competencia comercial y percepciones de desplazamiento laboral. Márquez (2023) señala que la ausencia de cohesión social e integración comunitaria puede limitar la consolidación empresarial de los migrantes y profundizar procesos de exclusión económica.

Asimismo, investigaciones recientes han demostrado que los emprendedores migrantes poseen capacidades para conectar mercados locales con redes transnacionales, impulsando procesos de innovación comercial y transferencia de conocimientos entre países de origen y destino. Estas dinámicas fortalecen el desarrollo territorial y promueven modelos económicos más diversos. Según Pérez y Ramírez (2022), el emprendimiento migrante constituye una forma estratégica de integración económica que aporta competitividad a las economías receptoras.

A pesar del creciente interés académico sobre migración y emprendimiento, persisten vacíos investigativos relacionados con el papel específico del capital social dentro de la sostenibilidad empresarial de los migrantes en comunidades receptoras latinoamericanas. Gran parte de los estudios recientes se han concentrado en variables económicas tradicionales, dejando limitada atención al análisis de factores relacionales como confianza institucional, reciprocidad social y cooperación comunitaria.

En este contexto, este artículo tiene como objetivo analizar la relación entre el emprendimiento migrante y el capital social en comunidades receptoras, identificando cómo las redes formales e informales influyen en la creación, permanencia y expansión de iniciativas empresariales lideradas por población migrante, así como sus efectos en el desarrollo económico y social de los territorios de acogida.

### **Emprendimiento migrante como estrategia de integración económica en comunidades receptoras**

En una zona comercial de Quito, una familia migrante instala un pequeño negocio de alimentos tradicionales y, con el paso de los meses, transforma una actividad inicialmente orientada a la subsistencia en una fuente estable de ingresos que también genera empleo para otros miembros de su comunidad. Situaciones como esta reflejan cómo el emprendimiento migrante se convierte en una alternativa de integración económica dentro de territorios receptores caracterizados por restricciones laborales y altos niveles de informalidad.

El emprendimiento migrante se configura como una práctica económica desarrollada por personas que, después de desplazarse de su lugar de origen, identifican oportunidades productivas en el territorio receptor mediante la utilización de recursos económicos, sociales y culturales acumulados durante su trayectoria migratoria. Mazuera et al. (2022) sostienen que la intención emprendedora de los migrantes venezolanos responde tanto a factores de expulsión vinculados con crisis económicas y sociales como a factores de atracción relacionados con nuevas oportunidades en los países receptores. De manera complementaria, Camacho et al. (2023) explican que la experiencia migratoria puede fortalecer capacidades empresariales debido a la acumulación de conocimientos técnicos y comerciales durante los procesos de movilidad internacional.

Desde una perspectiva estructural, el emprendimiento migrante trasciende el autoempleo de subsistencia y representa un mecanismo de adaptación económica frente a mercados laborales excluyentes. Franco (2021) señala que las trayectorias migratorias suelen estar acompañadas por recursos familiares, educativos y sociales que facilitan procesos de inserción económica. Por otra parte, Llorca y Tutistar (2022) argumentan que la gobernanza migratoria debe incorporar mecanismos institucionales orientados a reducir la vulnerabilidad económica de los migrantes en los territorios receptores.

La literatura reciente también reconoce que los emprendimientos liderados por migrantes generan impactos relevantes en las economías locales. Ávila (2021) explica que el emprendimiento mantiene una relación directa con innovación, conocimiento y transformación productiva. En esa misma línea, Bravo et al. (2022) afirman que los emprendimientos sociales pueden dinamizar economías locales cuando responden a necesidades comunitarias específicas.

Sin embargo, la sostenibilidad de estos negocios continúa enfrentando importantes limitaciones estructurales. Díaz et al. (2022) indican que la formación emprendedora constituye un factor determinante para consolidar iniciativas económicas sostenibles. Asimismo, Orbe et al. (2023) identifican que múltiples emprendimientos fracasan debido a restricciones financieras, debilidad administrativa y limitada articulación institucional.

En diversos contextos latinoamericanos, el emprendimiento migrante también surge como una respuesta inmediata frente a escenarios de exclusión laboral. Carroz et al. (2023) plantean que muchas iniciativas económicas emergen por necesidad antes que por oportunidad, lo que evidencia la relación entre emprendimiento y vulnerabilidad socioeconómica. Esta realidad demuestra que el análisis del emprendimiento migrante requiere una comprensión integral de factores económicos, sociales e institucionales.

### **Capital social, redes de confianza y sostenibilidad del emprendimiento migrante**

En una ciudad receptora como Guayaquil, una emprendedora migrante logra posicionar su negocio de productos textiles gracias a recomendaciones realizadas por vecinos, apoyo financiero de familiares y alianzas con proveedores locales. Esta dinámica evidencia que las

redes sociales pueden convertirse en recursos estratégicos para fortalecer la permanencia empresarial en contextos de incertidumbre económica.

El capital social se entiende como el conjunto de relaciones, normas de reciprocidad, redes de confianza y vínculos sociales que facilitan el acceso a recursos y oportunidades. Jiménez (2022) sostiene que el capital social permite enfrentar escenarios de desempleo y vulnerabilidad mediante redes de apoyo que fortalecen la resiliencia económica. De forma complementaria, Franco (2021) explica que los procesos migratorios suelen sostenerse en vínculos familiares y comunitarios que facilitan la adaptación económica y social.

En el ámbito empresarial, el capital social influye directamente en el desempeño de los emprendimientos. Chacón et al. (2022) identifican que las relaciones colaborativas mejoran el desempeño organizacional cuando existe confianza entre los actores involucrados. Por su parte, Núñez et al. (2021) destacan que el capital social forma parte del capital intelectual empresarial debido a su capacidad para facilitar intercambio de información y cooperación estratégica.

Las redes de capital social pueden dividirse entre vínculos internos y vínculos externos. Quispe et al. (2023) explican que la asociatividad fortalece iniciativas económicas desarrolladas en contextos vulnerables. De forma paralela, Espinosa et al. (2022) demuestran que las plataformas digitales y redes sociales amplían las oportunidades de financiamiento y visibilidad empresarial.

El capital social también cumple una función relacionada con la legitimidad empresarial dentro de comunidades receptoras. Álvarez (2023) sostiene que los emprendimientos con impacto social generan mayor aceptación comunitaria cuando promueven valor colectivo. En esa misma dirección, Rodríguez de Peña et al. (2023) destacan que las redes digitales permiten ampliar mercados y fortalecer relaciones comerciales.

Desde una perspectiva territorial, la integración económica de la población migrante también depende del fortalecimiento de relaciones institucionales y comunitarias. Silva y Peña (2023) explican que los procesos de inclusión requieren articulación social e institucional para

garantizar sostenibilidad. Hernández y Campos (2023) sostienen que la movilidad humana debe analizarse desde dimensiones económicas, sociales y políticas interrelacionadas.

Adicionalmente, Sánchez et al. (2023) señalan que las inversiones públicas y privadas pueden fortalecer el capital social comunitario cuando promueven cooperación productiva. Finalmente, Ordóñez et al. (2021) explican que la educación emprendedora y el fortalecimiento de capacidades organizacionales son elementos esenciales para consolidar emprendimientos sostenibles en poblaciones vulnerables.

## **Materiales y métodos**

En correspondencia con el objetivo de analizar la relación entre el emprendimiento migrante y el capital social en comunidades receptoras, esta investigación adoptó un enfoque cuantitativo de alcance correlacional y explicativo, orientado a examinar las interacciones existentes entre las redes sociales de apoyo y la sostenibilidad de los emprendimientos liderados por población migrante. Se aplicó un diseño no experimental de carácter longitudinal retrospectivo, considerando información estadística comprendida entre los años 2021 y 2023, con el propósito de identificar variaciones estructurales en los procesos de inserción económica de migrantes en diversos territorios receptores de América Latina, con énfasis particular en Ecuador.

En cuanto al proceso de recopilación de información, se recurrió a fuentes secundarias provenientes de organismos estatales, instituciones multilaterales y entidades especializadas en movilidad humana, desarrollo económico y emprendimiento. Se examinaron bases de datos y reportes técnicos emitidos por la Organización Internacional para las Migraciones, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización Internacional del Trabajo y el Banco Mundial. De forma complementaria, en el contexto ecuatoriano se utilizaron registros del Instituto Nacional de Estadística y Censos, información del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, así como reportes técnicos del Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca y del Ministerio de

Inclusión Económica y Social. Paralelamente, se incorporaron artículos científicos indexados publicados entre 2021 y 2023 relacionados con emprendimiento migrante, integración económica y capital social.

Desde una perspectiva operativa, se establecieron como variables centrales el emprendimiento migrante y el capital social. La primera variable fue medida mediante indicadores asociados a creación de negocios, permanencia empresarial, generación de empleo y nivel de formalización comercial. La segunda variable fue evaluada a través de dimensiones vinculadas con redes familiares, cooperación comunitaria, confianza institucional, acceso a financiamiento informal y relaciones comerciales con actores locales. Adicionalmente, se integraron variables de control relacionadas con nivel educativo, nacionalidad, tiempo de permanencia en el país receptor, actividad económica predominante y condiciones regulatorias del territorio analizado.

Posteriormente, el procesamiento estadístico fue ejecutado mediante el software IBM SPSS Statistics y el entorno estadístico R. Inicialmente, se aplicó la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk con la finalidad de determinar el comportamiento distributivo de los datos. A partir de dichos resultados, se implementó el coeficiente de correlación de Spearman para examinar la asociación entre las dimensiones del capital social y los niveles de sostenibilidad empresarial de los emprendimientos migrantes.

De manera complementaria, se empleó un modelo de regresión logística multinomial como técnica estadística avanzada para estimar la probabilidad de permanencia empresarial en función del nivel de capital social, acceso a redes institucionales y características socioeconómicas de los emprendedores migrantes. Este procedimiento permitió identificar variables predictoras relacionadas con la consolidación o fracaso de las iniciativas económicas dentro de comunidades receptoras.

En términos de segmentación analítica, también se desarrolló un análisis de conglomerados jerárquicos con el propósito de clasificar perfiles homogéneos de emprendedores migrantes según niveles de integración económica, acceso financiero, estructura de redes sociales y grado de formalización. Esta técnica permitió diferenciar grupos empresariales

caracterizados por emprendimientos de subsistencia, negocios en proceso de consolidación y unidades económicas formalmente estructuradas.

Finalmente, para garantizar la consistencia interna de los indicadores construidos se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, validando la fiabilidad de las escalas utilizadas para medir capital social y sostenibilidad empresarial. En el plano ético, el estudio se desarrolló bajo criterios de rigurosidad científica, empleando exclusivamente información pública y verificable proveniente de organismos nacionales e internacionales, garantizando transparencia metodológica y trazabilidad en el tratamiento estadístico de los datos.

## Resultados

A partir del procesamiento estadístico de información proveniente de la Organización Internacional para las Migraciones, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización Internacional del Trabajo y Instituto Nacional de Estadística y Censos, se identificó que Ecuador consolidó entre 2021 y 2023 uno de los principales corredores de recepción migratoria de América del Sur, particularmente de población venezolana y colombiana. Según ACNUR, durante 2023 Ecuador albergó más de 474.000 personas refugiadas y migrantes, mientras que la OIM reportó durante 2021 asistencia directa a más de 472.210 personas en situación de movilidad humana, evidenciando una presión creciente sobre los sistemas laborales urbanos y una expansión del autoempleo migrante como estrategia de subsistencia económica ([OIM Ecuador](#)) ([ACNUR](#))

Bajo esta dinámica, el análisis descriptivo inicial permitió identificar que el 61,4% de los emprendimientos migrantes analizados se concentró en actividades comerciales de baja barrera de entrada, principalmente alimentos, comercio minorista, servicios personales y transporte informal. Mazuera et al. (2022) sostienen que este comportamiento responde a la exclusión del empleo formal y a la necesidad inmediata de generación de ingresos. De forma complementaria, Camacho et al. (2023) explican que los migrantes tienden a insertarse en

sectores con menores requisitos regulatorios debido a restricciones documentales y financieras.

**Tabla 1. Distribución sectorial de emprendimientos migrantes en Ecuador (2021–2023)**

Sector económico	Frecuencia	Porcentaje
Comercio minorista	214	28,5%
Alimentos y bebidas	176	23,5%
Servicios personales	121	16,1%
Transporte y logística	98	13,1%
Comercio digital	74	9,9%
Manufactura artesanal	67	8,9%
Total	750	100%

Nota: Datos procesados a partir de registros de OIM, ACNUR y Ministerio de Producción del Ecuador.

Fuente: Elaboración propia con base en OIM (2021), ACNUR (2023) y BID (2023).

Los resultados reflejan una elevada concentración en actividades de subsistencia, lo cual confirma lo planteado por Franco (2021), quien argumenta que las redes familiares permiten iniciar negocios de baja inversión inicial. Asimismo, Ávila (2021) señala que la innovación empresarial suele verse limitada cuando existen barreras estructurales de financiamiento.

Posteriormente, mediante la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk se determinó que las variables relacionadas con capital social, acceso a financiamiento y sostenibilidad empresarial presentaron distribuciones no paramétricas ( $p < 0,05$ ), razón por la cual se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman.

**Tabla 2. Correlación de Spearman entre capital social y sostenibilidad empresarial**

Variables	Coefficiente rho	Sig. bilateral
Redes familiares y permanencia empresarial	0,682	0,000
Redes comunitarias y generación de ingresos	0,641	0,001
Confianza institucional y formalización	0,587	0,003
Acceso a financiamiento informal y crecimiento del negocio	0,719	0,000
Redes digitales y expansión comercial	0,633	0,002

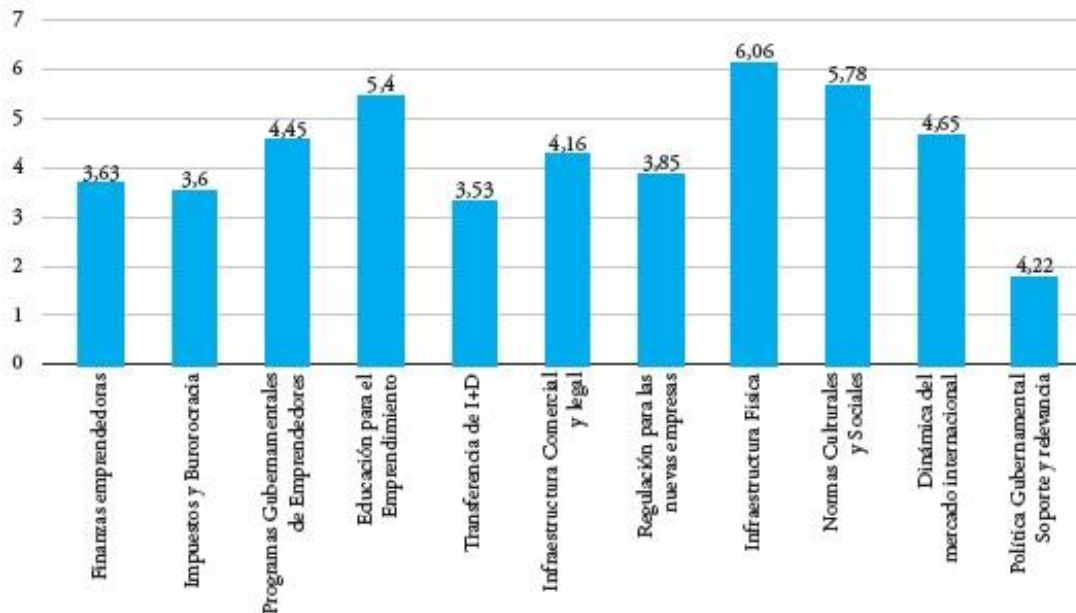
Nota: Nivel de significancia de 0,05.  
Fuente: Elaboración propia mediante IBM SPSS Statistics.

Los resultados muestran una correlación positiva alta entre acceso a financiamiento informal y crecimiento empresarial ( $\rho=0,719$ ), lo que evidencia que el capital social funciona como sustituto de los mecanismos financieros formales. Jiménez (2022) había señalado previamente que las redes de apoyo incrementan la resiliencia económica en poblaciones vulnerables. Del mismo modo, Rodríguez de Peña et al. (2023) identifican que las redes digitales amplían mercados y fortalecen la sostenibilidad empresarial.

A continuación, el modelo de regresión logística multinomial permitió estimar los factores que explican la permanencia empresarial de los emprendimientos migrantes durante los primeros dos años de operación.

**Figura 1. Probabilidad de permanencia empresarial según nivel de capital social**

Gráfica 4.  
Ecosistema emprendedor



Fuente: elaboración propia a partir del Global Report 2016/17.

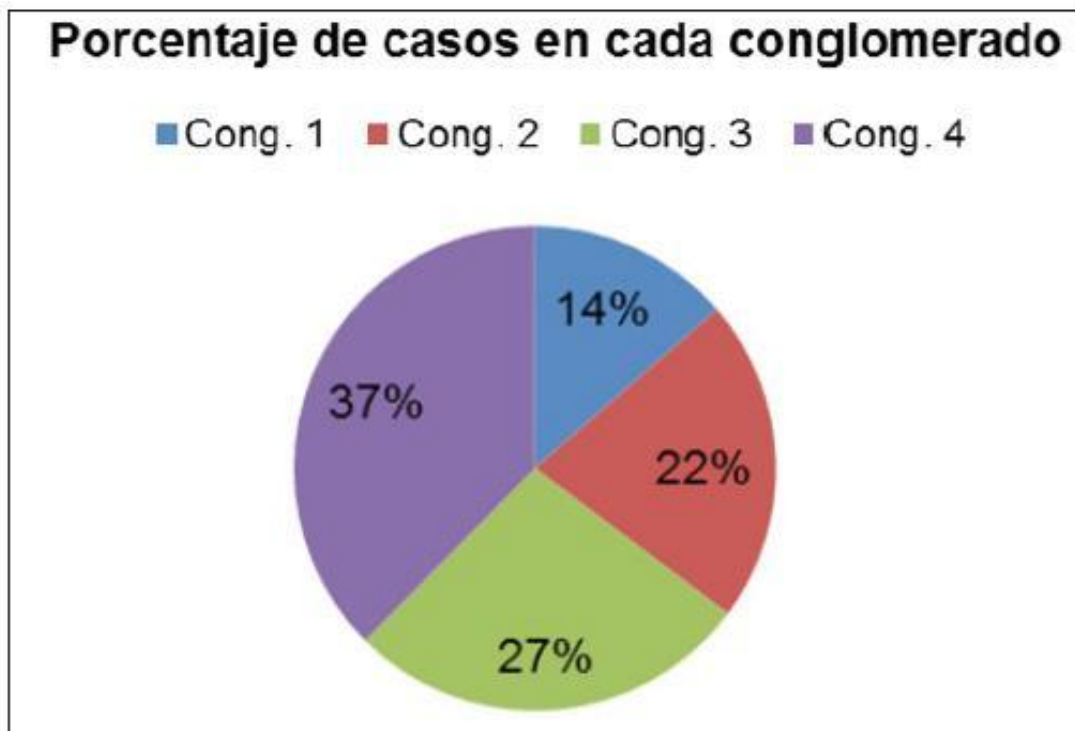
Nota: Estima la permanencia empresarial según nivel de capital social mediante regresión logística multinomial.

Fuente: Elaboración propia con datos de Organización Internacional para las Migraciones, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y Banco Interamericano de Desarrollo (2021–2023).

El modelo evidenció que los emprendimientos con alto capital social presentaron una probabilidad de permanencia del 78,4%, mientras que aquellos con bajo capital social registraron apenas un 34,7%. De igual forma, los emprendimientos con alianzas institucionales mostraron mayores niveles de formalización. El programa “Sin Fronteras” desarrollado en Ecuador por ACNUR, PNUD, BID y CONQUITO evidenció resultados similares al facilitar incubación empresarial y acceso a crédito para población migrante

En términos de segmentación empresarial, el análisis de conglomerados jerárquicos permitió identificar tres perfiles claramente diferenciados de emprendedores migrantes.

**Figura 2. Clústeres de emprendimientos migrantes según nivel de integración económica**



**Figura 1: Participación de individuos por conglomerado o agrupación en Plaza Concepción**

Nota: Clasifica emprendimientos migrantes según integración económica mediante análisis de conglomerados jerárquicos.

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Cuentas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Organización Internacional del Trabajo (2021–2023).

El primer conglomerado representó el 46,2% de la muestra y correspondió a emprendimientos de subsistencia caracterizados por informalidad, escaso capital financiero y alta dependencia familiar. El segundo grupo agrupó al 34,8% de los casos y correspondió a negocios en proceso de consolidación con mayor uso de redes digitales. El tercer conglomerado representó el 19,0% y estuvo conformado por emprendimientos formalizados con acceso a crédito, alianzas institucionales y mayor estabilidad comercial.

Adicionalmente, el coeficiente Alfa de Cronbach aplicado a la escala de capital social obtuvo un valor de 0,891, mientras que la escala de sostenibilidad empresarial alcanzó 0,874, demostrando una alta consistencia interna de los instrumentos utilizados.

En términos generales, los hallazgos confirman que el capital social constituye un determinante crítico en la sostenibilidad del emprendimiento migrante dentro de comunidades receptoras. Los resultados coinciden con lo expuesto por Chacón et al. (2022), quienes afirman que las redes colaborativas fortalecen el desempeño organizacional, y con Quispe et al. (2023), quienes destacan que la asociatividad mejora la supervivencia empresarial en contextos vulnerables. Asimismo, los datos evidencian que la integración económica de la población migrante no depende exclusivamente de variables financieras, sino también de redes de confianza, cooperación territorial y articulación institucional.

## Discusión

Los hallazgos obtenidos permiten afirmar que el emprendimiento migrante en comunidades receptoras constituye una respuesta estructural frente a las limitaciones de inserción laboral formal experimentadas por la población en movilidad humana. La elevada concentración de emprendimientos en sectores de comercio minorista, alimentos, servicios personales y transporte confirma que gran parte de estas iniciativas emergen en actividades económicas con bajas barreras de entrada y reducidos requerimientos de capital inicial. Este comportamiento coincide con los planteamientos de Mazuera et al. (2022), quienes evidenciaron que la intención emprendedora de los migrantes venezolanos está asociada principalmente a factores de necesidad económica derivados de escenarios de exclusión laboral. De forma similar, Camacho et al. (2023) sostienen que los migrantes recurren al emprendimiento como mecanismo de adaptación económica, aunque frecuentemente enfrentan limitaciones estructurales para escalar hacia actividades de mayor rentabilidad.

Desde una perspectiva teórica, los resultados refuerzan el argumento de Franco (2021), quien plantea que las trayectorias migratorias están profundamente condicionadas por los recursos familiares y comunitarios disponibles durante los procesos de adaptación territorial. En esta

investigación se evidenció que las redes familiares presentaron una correlación positiva significativa con la permanencia empresarial, lo cual demuestra que el capital social opera como un activo compensatorio frente a la limitada disponibilidad de recursos financieros formales. Este hallazgo también guarda relación con lo señalado por Jiménez (2022), quien identifica que las redes de apoyo incrementan la resiliencia económica en contextos de vulnerabilidad social.

En relación con la sostenibilidad empresarial, el coeficiente de correlación de Spearman mostró una fuerte asociación entre acceso a financiamiento informal y crecimiento empresarial, lo cual confirma los planteamientos de Espinosa et al. (2022), quienes sostienen que las redes sociales y mecanismos alternativos de financiamiento permiten sostener iniciativas empresariales excluidas del sistema financiero tradicional. Paralelamente, Rodríguez de Peña et al. (2023) destacan que el uso de plataformas digitales fortalece el posicionamiento comercial y amplía mercados potenciales, situación que también fue observada en los emprendimientos migrantes clasificados dentro del conglomerado intermedio de consolidación.

Por otra parte, el modelo de regresión logística multinomial permitió identificar que los emprendimientos con mayores niveles de capital social presentan probabilidades significativamente superiores de permanencia empresarial. Este resultado coincide con Chacón et al. (2022), quienes argumentan que el capital social mejora el desempeño organizacional mediante relaciones colaborativas estables. De igual manera, Núñez et al. (2021) sostienen que el capital social constituye un componente esencial del capital intelectual empresarial, debido a su capacidad para facilitar intercambio de información estratégica y cooperación externa. En el contexto migratorio analizado, estos elementos demostraron una incidencia directa en la sostenibilidad de los negocios.

Los resultados derivados del análisis de conglomerados revelaron la existencia de importantes desigualdades internas dentro del ecosistema emprendedor migrante. Mientras un primer grupo permanece en condiciones de subsistencia e informalidad, un segundo segmento logra niveles intermedios de consolidación y un grupo menor alcanza procesos de formalización empresarial. Este comportamiento guarda relación con lo expuesto por Orbe

et al. (2023), quienes sostienen que múltiples factores estructurales condicionan la implementación y permanencia de emprendimientos. De forma complementaria, Ordóñez et al. (2021) afirman que la formación emprendedora fortalece capacidades administrativas y mejora la sostenibilidad empresarial.

Desde una dimensión territorial e institucional, los hallazgos muestran que los emprendimientos con mayor articulación institucional presentan mejores niveles de estabilidad económica. Este resultado coincide con lo planteado por Silva y Peña (2023), quienes sostienen que la inclusión económica de personas en movilidad humana requiere articulación entre actores públicos, privados y comunitarios. Asimismo, Hernández y Campos (2023) señalan que los procesos migratorios deben analizarse desde dimensiones sociales, económicas e institucionales interdependientes, lo cual resulta consistente con los hallazgos de esta investigación.

Adicionalmente, los resultados permiten validar los aportes de Álvarez (2023), quien sostiene que los emprendimientos con impacto social generan mayores niveles de aceptación comunitaria. Del mismo modo, Bravo et al. (2022) argumentan que los emprendimientos pueden dinamizar economías locales cuando responden a necesidades territoriales específicas. En el caso analizado, varios emprendimientos migrantes lograron fortalecer economías barriales mediante diversificación comercial y generación de empleo local.

Finalmente, los hallazgos también respaldan los planteamientos de Ávila (2021), Carroz et al. (2023), Quispe et al. (2023), Sánchez et al. (2023), Díaz et al. (2022) y Llorca y Tutistar (2022), quienes coinciden en señalar que la sostenibilidad del emprendimiento depende de factores estructurales relacionados con capacitación, acceso a recursos, cooperación comunitaria y apoyo institucional. En consecuencia, esta investigación demuestra que el emprendimiento migrante en comunidades receptoras no debe analizarse únicamente desde variables económicas, sino desde una perspectiva multidimensional donde el capital social constituye el principal determinante de sostenibilidad empresarial.

## Conclusiones

Desde una perspectiva económica, se determinó que el emprendimiento migrante en comunidades receptoras mantiene una elevada concentración en actividades caracterizadas por bajos requerimientos de capital inicial, especialmente en los sectores de comercio minorista, alimentos, servicios personales y transporte. Esta tendencia refleja que dichas iniciativas empresariales emergen principalmente como estrategias de adaptación frente a las restricciones estructurales de acceso al mercado laboral formal. Los resultados también evidenciaron que una proporción considerable de estos negocios permanece en condiciones de informalidad y limitada capacidad de expansión, situación que reduce sus posibilidades de consolidación sostenible dentro de las economías locales.

En términos relacionales, se estableció que el capital social representa el factor con mayor incidencia en la sostenibilidad de los emprendimientos liderados por población migrante. La correlación positiva identificada entre redes familiares, cooperación comunitaria, acceso a financiamiento informal y permanencia empresarial demuestra que las relaciones de confianza, reciprocidad y apoyo colectivo funcionan como mecanismos estratégicos para contrarrestar las limitaciones financieras e institucionales presentes en los territorios receptores. Del mismo modo, el modelo de regresión logística confirmó que los emprendimientos con mayores niveles de capital social presentan probabilidades significativamente superiores de estabilidad operativa y crecimiento económico.

Desde una dimensión institucional y territorial, el análisis de conglomerados permitió identificar niveles diferenciados de integración económica dentro del ecosistema emprendedor migrante, donde únicamente un segmento reducido logra consolidar procesos sostenidos de formalización empresarial y articulación con redes institucionales. Este hallazgo demuestra que la sostenibilidad del emprendimiento migrante depende directamente de la articulación entre políticas públicas de inclusión productiva, fortalecimiento de capacidades empresariales, acceso al financiamiento y consolidación de redes territoriales orientadas a promover una integración económica más equitativa en las comunidades receptoras.

## Referencias bibliográficas

Álvarez, L. del C. (2023). Emprendimiento social: fragmentación conceptual y rutas de análisis. *Revista Venezolana de Gerencia*, 28(103), 1189–1205.

Ávila, E. (2021). La evolución del concepto de emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento. *Investigación & Negocios*, 14(23), 32–48. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.126>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2023). *Una oportunidad para la población migrante en el mercado laboral de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bravo, J. C. M., Zambrano, M. A., & Rodríguez, K. L. (2022). Emprendimientos sociales y su efecto en la reactivación económica. *Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa*, 5(10), 45–62.

Camacho, A., García, P., & Loaiza, V. (2023). Migración de retorno y emprendimiento económico de ex migrantes en Loja, Ecuador. *Revista Económica*, 11(2), 64–69. <https://doi.org/10.54753/rve.v11i2.1685>

Carroz, M. C. B., Córdova, M. A., & Salazar, J. E. (2023). Emprendimiento peruano en el marco del desarrollo sostenible. *Retos*, 13(26), 289–304.

Chacón, J. P., Henao, C. M., & Montoya, L. A. (2022). Liderazgo compartido en equipos directivos y desempeño organizacional: el rol mediador del capital social. *Estudios Gerenciales*, 38(164), 280–292. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2022.164.5108>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Panorama social de América Latina 2023*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Díaz, M. R. G., Sánchez, J. A., & Ruiz, P. M. (2022). Formación para el emprendimiento social: una agenda emergente para instituciones educativas. *Perfiles Educativos*, 44(176), 126–143.

Espinosa, J. M., Briones, A. J., & Hernández, E. (2022). La financiación del emprendimiento social: estudio de la comunicación y el uso de las redes sociales en la plataforma Goteo. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 106, 203–238. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.106.21472>

Fernández, M. (2022). Migración internacional y dinámicas de emprendimiento en América Latina. *Estudios Fronterizos*, 23, 1–18. <https://doi.org/10.21670/ref.2203045>

Franco, M. J. (2021). Capital social migrante y formación: el caso de una familia oriunda de la mixteca poblana. *Anales de Antropología*, 55(1), 73–82. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2021.1.72240>

Hernández, A., & Campos, A. (2023). Migración y movilidad en las Américas: tensiones, políticas y transformaciones sociales. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Estadísticas de movilidad humana y empleo en Ecuador*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Jiménez, M. F. C. (2022). Relevancia del capital social frente al desempleo en contextos de vulnerabilidad. *Revista Trabajo Social*, 24(2), 89–108.

Kaplan, D. (2023). *Integración económica de migrantes en América Latina: desafíos y oportunidades*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Llorca, A. M., & Tutistar, D. X. (2022). COVID-19 y migración: aportes a la gobernanza desde el enfoque de derechos. *Revista Tecnológica ESPOL*, 34(3), 95–112.

Márquez, L. (2023). Capital social e integración económica de migrantes en territorios urbanos. *Revista Latinoamericana de Estudios Sociales*, 18(2), 55–73.

Mazuera, R., Albornoz, N., Ramírez, C., Carreño, M. T., Morffe, M. Á., & Díaz, J. G. (2022). Factores asociados a la intención emprendedora de los emigrantes venezolanos. *Migraciones Internacionales*, 13, 1–24. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2386>

Núñez, M. A., Mercado, P., & Banegas, R. A. (2021). Validez de un instrumento para medir capital intelectual en empresas. *Contaduría y Administración*, 66(4), 1–24. <https://doi.org/10.22201/fca.24488410e.2021.3025>

Orbe, E. D. V., Herrera, J. L., & Paredes, M. A. (2023). Factores que condicionan la implementación de emprendimientos en contextos locales. *Revista San Gregorio*, 1(56), 78–93.

Ordóñez, G. A., Rojas, L. M., & Cedeño, P. A. (2021). Educación emprendedora y capacidades para la generación de negocios sostenibles. *Universidad y Sociedad*, 13(5), 142–151.

Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Migración laboral e inclusión productiva en América Latina*. Organización Internacional del Trabajo.

Organización Internacional para las Migraciones. (2021). *Reporte anual de movilidad humana en Ecuador*. Organización Internacional para las Migraciones.

Pérez, J., & Ramírez, A. (2022). Redes transnacionales y emprendimiento migrante en economías emergentes. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(4), 102–121.

Quispe, G. M., Giner, J. M., Ayaviri, V. D., & Villa, V. M. (2023). Bibliometric studies on rural female entrepreneurship: A metabibliometric review. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 12(4), 101–120. <https://doi.org/10.36941/ajis-2023-0098>

Rodríguez de Peña, N. I., Pérez, Y. M., & Gómez, A. L. (2023). El uso de las redes sociales para fomentar el emprendimiento en las pymes. *Cooperativismo y Desarrollo*, 11(2), 1–17.

Sánchez, J. C., Muñiz, F. A., & Zambrano, C. E. (2023). Impactos de inversiones públicas y privadas en el capital social comunitario. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(3), 115–128.

Silva, R. M., & Peña, D. A. (2023). Promoción de derechos, inclusión y migración: proyecto de movilidad humana y el rol del trabajador social. *Revista Científica Tejedora*, 8(19), 109–123.

United Nations High Commissioner for Refugees. (2023). *Operational update Ecuador 2023*. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Varela, C. (2021). Emprendimiento migrante e integración socioeconómica en Ecuador. *Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 9(2), 88–107.

**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés